

Dos pintores y un mismo tema



TRIBUNA CULTURAL. La llegada de 'El niño de las cerezas' de Manet al museo de Bellas Artes de Bilbao sirve para poner en relación la gran influencia que despertó el impresionismo del francés en Ciga y de paso poder estudiar las semejanzas y diferencias que existen en sus obras

La huella de Manet se proyecta en Ciga

Pello Fernández Oyaregui

EN esta época de descanso estival, es ejercicio saludable utilizar efemérides y acontecimientos para ahondar en el conocimiento de las distintas disciplinas y, en el caso que nos ocupa, de la Historia del Arte.

La llegada de la obra de Edouard Manet *El niño de las cerezas* al Museo de Bellas Artes de Bilbao en calidad de obra invitada, procedente de la Fundación Gulbenkian de Lisboa, hasta el 4 de octubre, nos sirve de excusa para poner en relación a estos dos grandes pintores y ahondar en el estudio de la influencia que Manet ejerció en Javier Ciga y al mismo tiempo, Velázquez en ambos.

Los dos pintores realizaron sendas obras con el mismo título y compartieron otras temáticas. Si bien en la pintura flamenca, en el barroco italiano-Caravaggio-, en la pintura de género holandesa, en la elegancia de Chardin en el barroco francés y en el barroco español (Velázquez, Zurbarán y Murillo) es frecuente la aparición de niños y frutas, en Manet y en Ciga encontramos esta coincidencia que no sólo se limita al título, sino a la conjunción de dos géneros muy importantes en ambos autores – el bodegón y el retrato-

Aunque este género, el retrato, fue eje en sus respectivas carreras pictóricas, la representación de las naturalezas muertas les permitía representar por una parte esa sencillez de lo cotidiano y por otra esa carga simbólica que aquí se concretiza en ese fruto rojo y pasional ("prunus avium"), que ya desde la época de los griegos era una alegoría de los sentidos.

Manet, el pintor más realista de todos los impresionistas, y Ciga, pintor realista por excelencia, encontrarán en el naturalismo su mejor vía de expresión en la plasmación y recreación de la realidad desde la verdad.

Lo más probable es que cuando Ciga pintó su obra en 1910 no conociera la obra del mismo título de Manet, ya que se encontraba inmerso en el proceso de formación en su etapa madrileña en la Real Academia de San Fernando. Habrían de pasar dos años cuando Ciga, en su etapa parisiense, empezara a conocer y profundizar en la obra de Manet.

Aún así, muchas son las relaciones que podemos establecer entre estas dos obras y que pasamos a detallar: las dos son bastante desconocidas en sus respectivas carreras pictóricas, corresponden a etapas tempranas de sus carreras, aunque son de gran calidad pictórica y buena factura; los dos protagonistas son jóvenes que ocupan el centro del cuadro y sus figuras emergen de un fondo neutro para concentrar la atención en rostro, mirada y manos que aparecen con mayor



'El niño de las cerezas', de Ciga.

COLECCIÓN PARTICULAR



'El niño de las cerezas', de Manet 1858. Óleo sobre lienzo. 65,5 x 54,5 cm. Fundación Gulbenkian. Lisboa.

MUSEO DE BELLAS ARTES DE BILBAO

luz. En ambas, un elemento horizontal colocado desde un punto de vista bajo y en primer plano delimita el espacio y sirve de soporte para las naturalezas muertas. En los dos casos, las miradas de frente nos retrotraen al mundo interior de estos adolescentes y constituyen un nexo de unión con el espectador. Importancia del dibujo, matizado por un perfecto modelado de la luz a la sombra, consiguiendo esa corporeidad de objetos y figuras, acertado esquema compositivo con marcada diagonal que realza a los protagonistas y que queda enfatizada con rotundidad por la frontalidad de los mismos; utilización de elementos anecdóticos que humanizan la escena como las cerezas que cuelgan de la mano en el cuadro de Manet o de la boca del niño en el caso de Ciga.

El niño de las cerezas de Manet fue pintado en 1858, y en 1910 (año en el que Ciga pintó el suyo) fue adquirido por la Fundación Gulbenkian. Se ha conocido estos días a través de la prensa la triste historia de su protagonista, Alexandre, joven pobre y alcohólico, ayudante de Manet, que tras una riña con éste se ahorcó, hecho que conmocionó al pintor y que le llevó a inmortalizarlo en este gran cuadro. Con gran delicadeza plasma la psicología del retratado en ese gesto de ingenuidad y de infelicidad preludio del triste final que en la literatura fue recogido por Baudelaire, que escribió un cuento dedicado a Manet, con tintes macabros sobre el asunto, titulado *La Corde*.

El niño de las cerezas - Mutiko

Dos pintores y un mismo tema



'La combinación de la ruleta', de Ciga. 1912-14. Óleo sobre lienzo .100 x184,5 cms. Museo de Navarra. Pamplona.



'Olympia', de Manet. 1863. Óleo sobre lienzo. 190 x 130,5 cms. Museo de Orsay. París.

gereziekín -de Ciga, es una soberbia obra de gama cromática sobria. El pintor era maestro de grises, pardos y ocre avivados por los elementos del bodegón, rojos y naranjas, recurso utilizado también por Manet en su cuadro. Nada se sabe de su protagonista, pero responde a las características de los modelos que utilizaba Ciga. En su predilección por viejos y niños, en este caso bien podía ser un niño de la calle, del Madrid de principios de siglo, un pícaro de apariencia

pobre e interior rico, castigado con una vida difícil desde su más tierna infancia, que Ciga como buen psicólogo, hace aflorar en este rostro un tanto enigmático y melancólico.

La influencia de Manet en Ciga y la relación entre estos dos pintores no se limita a esta obra, sino que está presente en los siguientes ejemplos: *Olympia* (Manet, 1863) / *Combinación de la ruleta* (Ciga, 1912-14). El tema del desnudo acarreará muchos problemas en las sociedades purita-

nas y burguesas del XIX y de la 1ª mitad del S.XX. Aquí arranca la tortuosa relación de Manet con los Salones Oficiales (certificados de lo que se consideraba arte oficial). En 1863 es rechazado, por su obra *Almuerzo sobre la hierba*; dando comienzo así el *Salón de los Rechazados*, auténtico jaque al academicismo y verdadero germen del arte moderno y de la ruptura con el arte tradicional que se consumaría con el nacimiento de las "vanguardias" a principios del siglo XX. En 1865 su obra *Olympia* es admitida en el Salón, pero el escándalo fue monumental. La obra tuvo que ser custodiada por la policía y suscitó tantas fobias como filias. A partir de aquí se suceden los rechazos y admisiones, hasta que en 1881 es nombrado caballero de la Legión de Honor, máxima condecoración francesa.

El tema del desnudo es clásico y cuenta con numerosísimos precedentes. En el caso que nos ocupa, son referencias obligadas Tiziano, Rubens, Velázquez, Goya, Courbet, Ingres y un largo etcétera. La diferencia más notable con los anteriores es que no se trata de un desnudo mitológico ni de la representación de una "Venus o Diosa del amor", sino de

una persona real de carne y hueso. Sabemos quién fue la modelo - Victorine Meurent - que representaba a una prostituta o cortesana que nos mira desafiante y se jacta de su condición, donde no faltan ese canto al exotismo, criada negra, estampados, flores y la sustitución del sumiso y anecdótico perrito por un fiero y lascivo gato negro, alusión clara a la poesía de su amigo Baudelaire.

Como lo definiría su otro gran amigo y literato Zola, "*Olympia* está extraída de la vida moderna, sin ningún disfraz histórico, representado en un estilo innovador que rechazaba los melindres de la pintura a la moda". Desde el punto de vista artístico, también inauguraba un nuevo lenguaje plástico con un empleo moderno de luces y sombras que abrían una nueva etapa en la pintura.

Manet y Ciga encontrarán en el realismo su mejor vía de expresión

Demasiado para el gusto remilgado y burgués de la época.

La combinación de la ruleta de Ciga, único desnudo en óleo del pintor si exceptuamos los dibujos, y que lo realizó en París entre 1912 y 1914, aprovechando los aires de libertad que allá se respiraban y consciente de los problemas que hubiera tenido en su Pamplona natal - provinciana y conservadora -, como de hecho lo tuvo su discípulo Briñol y Gustavo de Maeztu en Bilbao.

Ciga recoge la tradición velazqueña y goyesca y si bien esta obra presenta un erotismo más contenido y discreto que el de Manet, comparte con éste su veracidad. En este caso la modelo es madame Camère, la mujer de su mejor amigo parisino, de la que realizó varios retratos. De trazo preciso y vigoroso, con un tratamiento perfecto de la anatomía, de carnaciones blandas y nacaradas, delicado acabado y modelado con un sutil juego de luces que remarcaban las curvas y acentúan la elegante sensualidad, gama cromática armoniosa, contrastada por el arabesco que cubre el diván y el cojín verde del tapete o azul intenso de la cortina del fondo; aspectos todos ellos que le dan modernidad a la obra. Finalmente hay que constatar la originalidad de Ciga de colocar a su modelo en una actividad nada usual, como es el juego de la ruleta, en la que la protagonista aparece concentrada.

Por último, habría que citar el retrato de mademoiselle Ivon, el más "manetiano" de los retratos de Ciga, en el que sobre un fondo neutro y claro se recorta la figura de la joven ataviada en negro, avivada por la mancha roja del tocado dándole fuerza al conjunto y rompiendo así la monocromía, este recurso junto con el ensimismamiento melancólico de la figura, la pincelada amplia, suelta y bien empastada deja bien a las claras esa huella de la que hablaba en el título.

Espero que este ejercicio de interrelación sirva para acercar a estos dos grandes pintores y de paso ahondar en una serie de obras, algunas de ellas, poco conocidas.

Pello Fernández Oyaregui es Catedrático de Historia de Secundaria, Profesor de Historia del Arte y Secretario de la Fundación Ciga.

OLITE FESTIVAL DE TEATRO CLÁSICO
17 DE JULIO A 1 DE AGOSTO DE 2009

Plaza Carlos III. 22.00 h.
CARRÓS DE FOC
Salvador, la marioneta gigante

AGOSTO
SÁBADO

Galerías Medievales. Del 17 de julio al 1 de agosto
EXPOSICIONES
+ 20 AÑOS DE UR TEATRO
+ FESTIVAL DE TEATRO CLÁSICO: RETROSPECTIVA

INFORMACIÓN Y VENTA DE ENTRADAS
Oficina de Turismo de Pamplona (sólo información),
Galerías Medievales de Olite, 012 infolocal y www.navarra.es

Regencia Pamplona Estírcos

Gobierno de Navarra

2012 | CONSEJO ARRAZANOS

www.navarra.es

MUSEO DE NAVARRA Santo Domingo 47. E-31001 Pamplona
T 848 426 492 F 848.426.499
www.cfnavarra.es/cultura/turismo

2012 CONSEJO ARRAZANOS Gobierno de Navarra Pamplona

CARLOS FRANCO
TAUROMAQUIA

HASTA EL 30 DE SEPTIEMBRE

TALLERES INFANTILES AGOSTO
Inscripción abierta
T 848 42 88 82

HORARIO
Martes a sábados,
9,30-14h. y 17-19h.
Domingos y festivos, 11-14h.
Lunes, cerrado.